



N 1917 conmovían al mundo hechos extraordinarios. La Guerra, la Revolución Mexicana, la Gran Revolución de Octubre en

Rusia, y el nacimiento de una nueva intelectualidad en América Latina. En Chile, se publicó ese año la más fabulosa antología poética: la "SELVA LIRICA", de Juan Agustín Araya y O. Segura Castro, que provocó conmoción tumultuosa en el mundo de habla hispana.

En ese mismo año, publicó Pedro Sienna, uno de los creadores de nuestro teatro y nuestro cine, sus "MUECAS EN LA SOMBRA", poemas que reflejaban, en general, el espíritu de la época.

Pero dejemos que hable el poeta, en su prólogo al libro dedicado así:

**"DEDICO
este libro a
LA MEMORIA DE
mi hermano Marcial
Suicida**

**muerto el 29 de septiembre
de 1915".**

NO ESCRIBO PARA ESOS

El pensamiento de Pedro Sienna aparece expuesto en un prólogo de este libro, en el que expresa:

"Yo no escribo para esos seres inefables que suman el cotidiano existir en los guarismos de un libro de caja; que tamborilean inconscientes sobre el vidrio de la ventana sin ver jamás el paisaje que detrás de ella se amustia y aplauden la romanza después de comprobar que el piano es un "Bechstein", made in Germany... ¡Oh, no!... Viven dichosos en su beatífica pasividad de vientres repletitos. ¿A qué molestarlos?..."

QUEDAN PEDAZOS DE NOSOTROS MISMOS

Más adelante, el poeta agrega: "Cuando hemos vivido demasiado a prisa, espolcados por nuestro temperamento de monarcas miserables de la belleza y del sacrificio; cuando —eternos enamorados

Pedro Sienna: no escribo para esos

de las estrellas—, brindamos a la muerte con la copa del perfume y del veneno, quedan pedazos de nosotros mismos en todos los zarzales del camino... y entonces, abominando del presente y sin poder soportar el pasado, volvemos hacia allá las pupilas que se empañaron de lágrimas... Hacia allá, en busca de la nube milagrosa, santa madre de la lluvia que ha de sanar el alma herida de lacras de oro".

LA REAL DEDICATORIA

Enseguida, el poeta expresa su real dedicatoria:

"A los nacidos para la seda de la tarde, cuya vida fue una madrastra desgredada y soez que tuvieron la heroicidad de sojuzgar con látigos de rebeldía, que restallaron blasfemantes en la sombra y en la duda..."

"A los que sufrieron el desengaño prematuro, el asco de las hipocresías y la muda hostilidad de los hombres y las cosas..."

"A los aventureros de un ideal a quienes alguna noche, en el rincón aislado de un café, mordió el negro gusano del hastío, mientras sonaban los violines, y la barba afeitada del mozo —azuleando sobre la pechera blanca del smoking— se adelantaba cortésmente preguntando qué se serviría el señor..."

"A los que después de una noche de orgía —un amanecer de niebla—, a esa hora en que las almas se avergüenzan, comprendieron que la chair está triste y mientras el frescor picante de la madrugada

acariciaba sus labios resecos por el alcohol, los cigarros y los besos, sintieron una ingenua ternura evocando a la novia lejana..."

"A los que echaron a rodar sus vidas como aros vertiginosos de pesadilla sobre el dolor de todos los caminos, con los ojos alucinadamente fijos allá lejos, en espera de algo que no se sabe por qué ni cómo, ni cuándo llegará!..."

"Sólo vosotros reconoceréis en medio de estos ritmos dislocados, sordo repiqueteo de huesos sobre

la tapa de un ataúd... y un sospechoso ruido metálico, como de grillete que arrastrara un presidario sobre las losas de la cárcel..."

"...Porque en todos vosotros va un pedazo mío. Porque en vuestras noches con luna y sin consuelo, en vuestros amores perdidos, en vuestras ansias de mejorar una vida que es de dolor y va a la muerte y en vuestros desengaños, hay algo de mis noches, de mis amores, de mis ansias, de mis desengaños!..."